

Antropología física para Baja California

*Liliana Torres Sanders
Centro INAH Baja California*

Resumen

Este trabajo versa sobre las posibilidades que se abren para la investigación antropológica y de protección al patrimonio nacional, con la creación del área de antropología física, en el Centro INAH Baja California.

Introducción

Los estudios antropofísicos abordan temas sobre adaptación biológica, características físicas y genéticas, así como tipos de vida y condiciones de salud, de los grupos humanos de regiones específicas. Su principal fuente de información son los restos humanos antiguos y el estudio de los cuerpos y sus modificaciones en las distintas comunidades, sean prehistóricas, históricas o actuales, desde una perspectiva antropológica.

La información científica y verificable que, mediante metodologías implementadas desde la antropología física y con el uso de tecnologías probadas y de nueva generación, será útil en estudios interdisciplinarios sobre pobladores de la Baja California, con información científica importante para las distintas investigaciones planteadas por antropólogos, historiadores, arqueólogos, etnólogos, docentes, epidemiólogos, pediatras, ministerios públicos, así como toda persona interesada en estos temas.

Así mismo estos estudios logran difundir la importancia de resguardo, conservación y estudio de dos tipos de bienes: el hueso antiguo como parte del patrimonio nacional tangible, y las manifestaciones culturales como costumbres funerarias, modificaciones corporales, y demás particularidades de los habitantes californianos, como bienes intangibles de la humanidad.

La antropología física

Los hombres para satisfacer nuestras necesidades debemos poseer ciertas capacidades y vivir entre otras personas, ya que en el contexto de los grupos es donde se acumula y se transmite el conocimiento. Así las capacidades que necesitamos no son únicamente técnicas, sino sociales. Los miembros de un grupo están ligados por un entendimiento común sobre los medios para subsistir y la naturaleza de la vida. Lo que somos y lo que hacemos está determinado por nuestra herencia biológica, la naturaleza que nos rodea, el grupo en el que vivimos. Así entonces, todos compartimos en un grupo, los medios, conocimientos, técnicas y las formas de conducta, a través de los cuales los funcionamos en conjunto para satisfacer las necesidades mutuas. La cultura, la sociedad, el ambiente y la herencia biológica son la parte intrínseca de un proceso continuado de adaptación (Cone y Pelto 1977:31).

Para entender este proceso adaptativo, la antropología se divide en ramas o subdisciplinas que de forma analítica estudian los aspectos humanos a fin de poder examinar la manera en la que influyen recíprocamente. Cada rama de la antropología enfoca, en grados diversos, al hombre

como creador y transmisor de cultura, y como un organismo biológico. Una de estas ramas es la antropología física.

La antropología física en general ha sido definida como el estudio de las poblaciones humanas y su desarrollo biológico explicados como parte de un contexto físico, social y cultural (Comas 1983:51-52).

El reto fundamental de esta área de la antropología es entender el conjunto de procesos y fenómenos que han dado lugar a la diversidad y variabilidad de la especie humana, a través del espacio y del tiempo. Para esto, ha tenido que ir construyendo su propia identidad discursiva a partir de productos de las ciencias sociales y biológicas, para posteriormente tomar una identidad propia tanto teórica como metodológica (Serrano y Castilleja 2001:215-218).

En sus inicios, la antropología física se desarrolló inserta en las ideas fundamentales de la historia natural, la que tenía como labor fundamental el tratar de entender al lenguaje natural y tratar de reconocer en él un orden intrínseco. Por ello la descripción y la clasificación fueron consideradas como dos herramientas fundamentales en dicha empresa. En este contexto, el ser humano, y más explícitamente la alteridad (o formas distintas al grupo que las estudiaba) fue únicamente descrita y clasificada. El desarrollo de esta disciplina la llevo a no buscar más la significación de lo humano en campos descriptivos y clasificatorios, y aún cuando sigue describiendo la diversidad, busca ahora, en la interacción biología-cultura, explicar las causas de la diversidad (Vera 2002:17).

Esta subdisciplina de la antropología intenta caracterizar al hombre, desde la evaluación de su cuerpo. Es entonces una disciplina que estudia del ser humano su variabilidad corporal y la interpreta como producto de la interacción de la biología humana con su entorno, el cual es a la vez modificado por el mismo ser humano; es decir, el hombre adapta su entorno a sus propias necesidades, lo cual genera un nivel meta evolutivo (Vera 2002:16).

La antropología física actual integra sus investigaciones desde distintas líneas como son la evolución biológica del hombre, desde su aparición como *Homo sapiens*, el estudio de poblaciones antiguas y la investigación de poblaciones humanas actuales, con el objeto de estudiar la variedad que ofrecen los tipos humanos y su adaptación a diferentes medios geográficos y culturales.

Metodológicamente se han dado distintos tipos de acercamientos para el conocimiento de las particularidades de cada grupo humano tanto física como culturalmente:

- El análisis detallado de restos humanos como esqueletos o momias, así como sus costumbres funerarias.
- Los registros y observaciones de estatura, mediciones craneales y postcraneales, cabello, color de piel y una gran variedad de rasgos físicos visibles de grupos vivos.
- El estudio de patrones de herencia genética según las características internas del cuerpo humano, utilizando muestras de sangre en búsqueda de tipos sanguíneos y ciertas mediciones obtenibles mediante los rayos X, interrelacionándose con la ciencia médica y la genética (Cone y Pelto 1977:29).
- El estudio de condiciones de salud y desarrollo, midiendo adaptaciones fisiológicas de grupos humanos distintos, así como la observación de las tasas de crecimiento en diferentes poblaciones, realizadas con técnicas de laboratorio sumamente especializadas, que suelen ir acompañadas de estudios sobre dieta, nutrición y el desarrollo durante la infancia y adolescencia en medios ambientes tranquilos o estresantes y la composición del final de sus cuerpos.

Baja California

El Centro INAH Baja California surge desde 1986, y desde entonces su directora la arqueóloga Julia Bendímez Patterson se ha preocupado por la defensa, cuidado e investigación de los vestigios antiguos de los habitantes de esta área cultural del país, así mismo del mantenimiento y resguardo de sitios históricos, como lo son las antiguas misiones coloniales.

Al mismo tiempo ha sabido mantener un contacto directo y de participación con los pocos habitantes de origen autóctono como cucapá, kiliwa, paipai y kumiai.

Los trabajos arqueológicos realizados por el Centro INAH Baja California han realizado la exploración de varios sitios arqueológicos de gran antigüedad como Bahía de los Ángeles, La Eréndira, y Laguna Seca Chapala, con vestigios algunos con una antigüedad de hasta 9,000 años antes del presente. Y en los últimos proyectos de rescate en Lote 20 y Cañada del Águila han aparecido restos humanos de cerca de 3000 a.P., en muy buen estado de conservación (Estrada 2007:2).

El análisis antropofísico que se viene realizando desde 2007 de estos entierros antiguos ha dado como resultado información precisa sobre su tipo de vida, condiciones de salud e incluso costumbres funerarias.

Perspectivas

La participación activa de un especialista en antropología física, desde el momento del hallazgo de restos óseos humanos, sea por proyecto o por un hallazgo fortuito, permitirá desde ahora que sea recabada información de gran utilidad para las interpretaciones del significado de su deposición.

La realización a tiempo de los tratamientos para su conservación, principalmente de aquellos huesos antiguos que han estado mucho tiempo enterrados, o en un medio químicamente degradante, y su adecuado resguardo en el museo regional, con la vigilancia tanto de su localización así como de su estado de conservación será una constante.

Podremos contar con catálogos que contengan los inventarios y datos básicos de cada esqueleto, para mantener el resguardo nacional de material tan importante como los restos de nuestros antepasados, y al mismo tiempo tener a la mano la información disponible para estudios interdisciplinarios con los mismos.

Se pretende mantener vigentes las líneas de investigación como:

- El estudio detallado de las características de los primeros pobladores de esta parte de nuestro país.
- La identificación de las raíces de nuestras actuales costumbres culturales.
- La investigación sobre el desarrollo de nuestras poblaciones y su adaptación a los distintos medios físicos, cambios climáticos, y cambios culturales a través de su historia.
- Identificación sobre tipos físicos y genéticos actuales de los individuos que habitan actualmente esta región.

La información que poco a poco, mediante estudios antropofísicos, se obtenga de los habitantes de Baja California serán útiles a especialistas de otras áreas de la antropología como arqueólogos, etnólogos, o lingüistas, y de otras ciencias humanas como médicos, pediatras, epidemiólogos, o científicos forenses.

Comentarios finales

Los antropólogos físicos estudian al hombre a partir de su cuerpo o lo que queda de él, pero desde una perspectiva compleja, donde la descripción final es el reflejo de la acción de la historia de vida de ese cuerpo y el medio físico y cultural en el que vivió.

El estudio de los grupos humanos extintos y actuales que han habitado la Baja California pueden traducirse finalmente en el estudio de los pobladores más antiguos de la República Mexicana y en el conocimiento de grupos humanos con una gran fortaleza y lucha por la vida que fueron adaptándose a distintos medios cada vez más hostiles y al conocimiento de tipos de vida y costumbres muy particulares y únicamente existentes en esta parte norte del país.

Óptimo sería que en cada región del país un antropólogo físico apoyara y guiara investigaciones de los grupos humanos arqueológicos, históricos y en desarrollo, a partir del estudio de los individuos y sus cuerpos, por supuesto con una visión compleja, no sólo descriptiva sino abarcando la casuística de esas particularidades.

En reuniones académicas sobre el futuro de la investigación para Baja California, la directora del Centro INAH Baja California y la que suscribe prevén para este centro INAH, estudios más especializados y a la vez interdisciplinarios para conocer más nuestra cultura, reforzar nuestro nacionalismo y apoyar a los variados grupos sociales que componen a Baja California.

Bibliografía

Cone Cynthia A. y Pertti J. Pelto

1977 *Guía para el estudio de la antropología cultural*, Fondo de Cultura Económica, México.

Comas, Juan

1983 *Manual de antropología física*, Universidad Nacional Autónoma de México.

Estrada Barrera, Enrique

2007 “Antropología e historia y *El Mexicano*”, en *El Mexicano* 63, sección especial, lunes 22 de octubre, Ensenada, Baja California.

Serrano Carreto Enrique y Aída Castilleja González

2001 “Individuos, familias y poblaciones: reflexiones sobre epistemología y escalas de análisis”, *Estudios de Antropología Biológica* 10:210-222.

Vera, José Luis

2002 *Las andanzas del caballero inexistente, reflexiones en torno al cuerpo y la antropología física*, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, México.